Asia redefinió el mapa logístico: ¿qué efectos tendrá en Latam?

En medio de la tensión generada por los aranceles de Estados Unidos y mientras muchas economías buscan estabilidad logística, Asia ha dado un paso para redibujar el comercio global. En mayo de 2025, China, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) formalizaron una alianza trilateral.

Este nuevo marco de cooperación —que involucra economías con un PIB combinado cercano a los USD $25 mil millones y más de 2 mil millones de habitantes— tiene como objetivo reforzar la conectividad, modernizar corredores logísticos e impulsar acuerdos comerciales conjuntos. Entre sus pilares destaca el Acuerdo de Libre Comercio China–ASEAN versión 3.0 y el inicio de negociaciones para un tratado ASEAN–GCC.

"Este bloque de economías emergentes está reconfigurando la logística mundial. Para América Latina, significa que habrá nuevas opciones de conectividad y abastecimiento global, que deben ser anticipadas, no solo reaccionadas", apunta Ilan Epelbaum, director general de Mail Boxes Etc. México.

- ¿Qué implica esto en la práctica?

Esta cooperación busca crear una plataforma logística y comercial sin precedentes entre Asia y Medio Oriente, basada en tres pilares: corredores físicos (marítimos y ferroviarios), infraestructura tecnológica de trazabilidad, y alineación regulatoria para acelerar el despacho transfronterizo.

Entre los compromisos más relevantes están el desarrollo de hubs regionales logísticos en puertos clave en Dubái), Malasia y China; la estandarización de plataformas digitales de comercio; y la integración gradual de marcos aduaneros y arancelarios que aceleren la liberación de mercancías.

Para América Latina, y particularmente para países con fuerte dependencia logística de Asia (como México, Brasil, Chile y Colombia), esto puede generar efectos en tres direcciones:

- Nuevas rutas marítimas indirectas: la existencia de nuevos hubs en Asia y Medio Oriente podría atraer cargas que actualmente cruzan directamente el Pacífico, abriendo paso a nuevas configuraciones logísticas.

- Mayor competencia para proveedores intermedios: al mejorar las capacidades de consolidación, almacenaje y trazabilidad, este bloque podría ofrecer condiciones más atractivas.
- Cambios en tiempos y tarifas logísticas: dependiendo de los acuerdos bilaterales que se deriven con países de América Latina, se podrían generar condiciones preferenciales o desafíos adicionales en términos de despacho, fiscalización o clasificación aduanera.

"*La logística, ahora, se define por acuerdos, infraestructura digital y capacidad de adaptarse a bloques que actúan con velocidad estratégica"*, explica Ilan Epelbaum. "*Si Latinoamérica quiere integrarse a esta nueva arquitectura comercial, necesita no solo mejores puertos o rutas, sino una visión más proactiva en materia logística"*.

El nuevo bloque China–ASEAN–GCC no es simplemente una alianza diplomática. Es una reorganización estructural del comercio global, con implicaciones profundas para la logística, las cadenas de suministro y las rutas comerciales. América Latina aún está a tiempo de integrarse a esta nueva arquitectura. Y para lograrlo, la logística dejará de ser una herramienta táctica para convertirse en una plataforma estratégica.

-o0o-

Acerca de Mail Boxes ETC

Mail Boxes ETC es una compañía que ofrece soluciones empresariales de logística que permiten generar ahorros mediante soluciones hechas a la medida del cliente. Desde el inicio, Mail Boxes ofrece una experiencia de servicio extraordinaria y personalizada, basada en el uso de tecnología. Con presencia en 44 países del mundo y más de 2,600 tiendas a nivel global, así como 61 franquicias distribuidas en 20 ciudades de México, Mail Boxes ofrece soluciones integradas a una gama de servicios especializados en envíos, empaque e impresiones que derivan en ahorros para los clientes, entendiendo las necesidades y haciendo posible lo imposible.